

La escuela posicional

Sin embargo, a fines del siglo XIX, algunos pensadores introdujeron nuevas ideas. Por una parte, las décadas de la segunda mitad del siglo XIX habían sido investigaciones tardías relacionadas con el juego abierto, y algunos jugadores comenzaron a cansarse de ello. Por otra parte, los maestros de ajedrez se iban haciendo cada vez más conscientes de otras opciones. Los ataques no abundaban como antes, porque el nivel defensivo había mejorado con los muchos años del ajedrez de torneo. Un rápido desarrollo y la búsqueda de una temprana iniciativa ya no era suficiente. Fue surgiendo así una conciencia de que para atacar era preciso crear las condiciones oportunas. Había que percibir debilidades en la posición enemiga y ejercer presión sobre ellas. Los jugadores fueron tomando conciencia de los matices posicionales y aprendieron a explotar los errores posicionales. Al percibir la importancia de casillas débiles, los maestros de ajedrez apreciaron la importancia de los peones, en especial los situados en las columnas centrales.

Las casillas y peones centrales adquirieron una nueva significación. El centro de peones, después de todo, era importante. Valía la pena invertir algunos tiempos en la construcción del centro. Por consiguiente, los peones centrales se situaban firmemente en casillas centrales, exigiendo una cuota de la fuerza de aquel sector del tablero. Por otro lado, así emplazados, propiciaban y permitían el desarrollo de las piezas en armonía con un centro fijo y armónico. A 1.e4 se respondía con 1...e5, y a 1.d4 con 1...d5. Wilhelm Steinitz explicó la base teórica del equilibrio posicional, y el nuevo credo estimuló el interés por las aperturas de peón dama, a las que se les abrieron las puertas de par en par, en particular al Gambito de Dama en sus numerosas ramificaciones. Steinitz enfatizó en la importancia de mantener un fuerte punto central, y estaba dispuesto a apuntalarlo y aferrarse a él con todos los recursos posibles. En sus matches con Chigorin, llegó tan lejos que algunas de sus tentativas nos parecen hoy excéntricas (apoyar el peón de "e5", por ejemplo, con un temprano ...♖f6). Sin embargo, su opinión acerca del centro era un tanto estática, y podríamos decir que también lo era toda su concepción ajedrecística. Si la posición no contenía debilidades, entonces, según Steinitz, valía la pena de jugarse. Subestimaba las posibilidades dinámicas que lentamente modifican las relaciones en el tablero y causan grietas en las líneas defensivas, sobre todo en el momento en que el bando pasivo se ve obligado a abrir la posición.

Sólo en las primeras décadas del siglo XX comprendieron los maestros posicionales más destacados (como Akiba Rubinstein y José Raúl Capablanca) el valor de un centro estable desde una perspectiva más amplia, formulando planes estratégicos de largo alcance en torno al mismo. El centro adquirió así un nuevo valor.

Algunas partidas del período nos ayudarán a iluminar el debate.

Chigorin – Steinitz

Campeonato Mundial (1ª partida)

La Habana 1892

Gambito Evans

1.e4 e5 2.♖f3 ♘c6 3.♗c4 ♗c5 4.b4

Este gambito constituye una tentativa legítima por acelerar el desarrollo blanco, a costa de un sacrificio relativamente pequeño.

4...♗xb4 5.c3 ♗a5

Normalmente, Steinitz elegía esta línea.

6.0-0

Tras 6.d4 exd4 7.0-0, el mejor consejo que

podría darse a las negras es que no se vuelvan codiciosas, y piensen, antes que nada, en su desarrollo. Así, 7...♗ge7 8.cxd4 d5 9.exd5 ♗xd5 conduce a una posición equilibrada. La textual es menos agresiva, pero Chigorin tenía una buena razón para plantearla. En su primer match de 1889, Steinitz había respondido regularmente 6...♖f6, ¡una variante que a las blancas les habría encantado repetir!

6...d6

Esto sin duda es más natural. El centro se refuerza y, al mismo tiempo, se abre la puerta al alfil de casillas blancas.

7.d4 ♖g4?!

Optando por un método radical para desbaratar las ideas atacantes de las blancas. En este punto, Lasker descubrió una respuesta sencilla: 7...♗b6, proponiendo la continuación 8.dxe5 dxe5, y después de 9.♖xd8+ ♜xd8 10.♞xe5, 10...♗e6 iguala. Obviamente, tomó en consideración también 9.♖b3 ♖f6 10.♗g5 ♖g6 11.♗b5 ♞e7 12.♗xe7 ♜xe7.

La textual es una reacción consistente en la lucha por el centro. Al clavar el caballo, las negras ejercen presión sobre las importantes casillas centrales "d4" y "e5". Por otro lado, deben haber tomado en consideración la posible respuesta 8.♖b3, y entonces la línea 8...♗xf3 9.gxf3 ♗b6 10.♗xf7+ ♜f8 convenía perfectamente a sus intereses. Lamentablemente, las negras exigen de la posición más de lo que ésta puede ofrecerles.

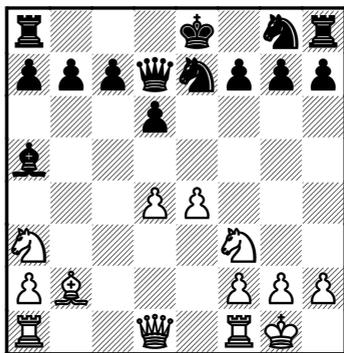
8.♗b5

Más lógica tiene esta clavada, porque incrementa la influencia de las blancas sobre el centro, obligando a las negras a ceder terreno. Chigorin jugó también 8.♖a4 en este match, recomendándose para las negras 8...exd4 9.cxd4 a6 10.♗d5 ♗b6, que devuelve material para completar el desarrollo.

8...exd4 9.cxd4 ♗d7 10.♗b2 ♞ce7?!

Más tarde, en el mismo match, Steinitz eligió la más sólida 10...♞f6. Con la textual, las negras buscan simplificación, mediante el cambio de un par de alfiles, pero no resuelven su problema crucial: el subdesarrollo.

11.♗xd7+ ♖xd7 12.♞a3!



Una fuerte jugada, del tipo que Steinitz solía subestimar en su evaluación de las posiciones. Es cierto que su posición parece defendible y que, por tiempo indefinido, no contendrá debilidades evidentes, pero deberá efectuar concesiones ante la superioridad de las activas fuerzas blancas.

12...♞h6 13.♞c4 ♗b6 14.a4 c6

Al provocar este avance, las blancas han forzado el debilitamiento de la casilla "d6".

15.e5

Las blancas debían elegir entre recuperar el material, haciendo 15.d5 0-0 16.♞xb6 axb6 17.♖d4, e impedir que las negras enrocasen en su jugada siguiente. No debe haber sido una difícil decisión.

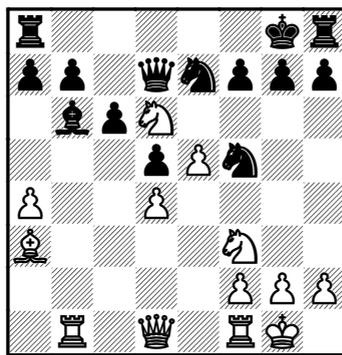
15...d5 16.♞d6+ ♜f8 17.♗a3 ♜g8

17...♞hf5 falla por 18.e6 fxe6 19.♞e5 ♖d8 20.♞xf5 exf5 21.♖h5. El rey, por tanto, escapa de la clavada.

18.♖b1

La penetración en séptima no es el único fin de esta jugada. Antes o después, la torre puede ser incorporada, a través de la abierta tercera fila, al ataque en el flanco de rey.

18...♞hf5



Difícilmente merece consideración por parte de las negras. 18...♞c8 19.a5 ♞xd6 20.exd6 ♗xa5 21.♞e5. La jugada textual permite a este caballo salir de la banda, pero prepara el escenario para un bonito golpe táctico.

19.♞xf7! ♜xf7 20.e6+ ♜xe6 21.♞e5!

¡La clave oculta! Al atacar la dama, las blancas mantienen al rey negro en el centro, el tiempo necesario para incorporar la torre al

ataque sobre la columna "e". Muchos analistas trataron de refutar este sacrificio. El propio Lasker propuso 21...♖e8 (privando a la dama blanca de "h5") 22.♞e1 ♘f6. Pasó mucho tiempo hasta que un oscuro jugador soviético descubrió la línea ganadora: 23.♙xe7+ ♘xe7 24.♞f3+ ♘e6 25.♘f7+ ♘d7 26.♞g4+ ♘c7 27.♞f4+ ♘d7 28.♞d6+ ♘c8 29.♞xe7, etc.

21...♞c8 22.♞e1 ♘f6 23.♞h5 g6

23...♘g6 para el mate, pero entonces decide 24.g4.

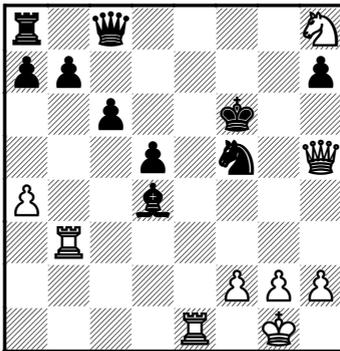
24.♙xe7+ ♘xe7

No es mejor 24...♘xe7, debido a 25.♞h4+ g5 26.♘g4+, etc.

25.♘g6+ ♘f6 26.♘h8 ♙xd4

Para prevenir 27.♞e5, que sería la respuesta a 26...♞xh8. 26...♞d7 pierde, por 27.♞b3 ♞xh8 28.♞f3 ♞g8 29.♞e5.

27.♞b3



La paciente torre ha vivido para ver que sus sueños se realizaban.

27...♞d7 28.♞f3 ♞xh8 29.g4 ♞g8 30.♞h6+ ♞g6 31.♞xf5+

Las negras se rindieron.

El maduro Steinitz dejó atrás las posiciones abiertas de su juventud, y en la última fase de su vida planteaba sus batallas en un nuevo territorio. No era ya la iniciativa lo que le importaba, sino la fuerza de la posición. Esa fuerza se construía desde la primera jugada, estableciendo un punto fuerte en el centro y defendiéndolo. Sin embargo, al estudiar sus matches contra Chigorin, fue creciendo la conciencia de que mantener una firmeza pasiva en el centro no era suficiente y que, antes o

después, las activas fuerzas contrarias pueden provocar grietas en el muro defensivo. Valía la pena compartir el centro o dominarlo sólo si planes activos podían realizarse gracias a su estabilidad. Lograr el equilibrio correcto era una tarea temible, que sólo conseguirían llevar a cabo los gigantes ajedrecísticos de comienzos del siglo XX.

Rubinstein – Takács

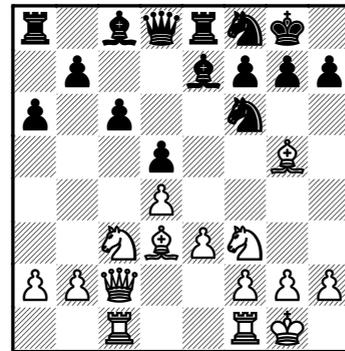
Budapest 1926

Gambito de Dama

1.c4 ♘f6 2.d4 e6 3.♘c3 d5 4.♙g5 ♘bd7 5.e3 ♙e7 6.♘f3 0-0 7.♞c1 c6 8.♞c2 a6 9.cxd5 exd5

Hemos llegado a una estructura característica de la Variante del Cambio en el Gambito de Dama. Las negras respondieron a 1.d4 con la simétrica 1...d5, las columnas centrales están cerradas y la influencia sobre las casillas del centro está compartida.

10.♙d3 ♞e8 11.0-0 ♘f8



En este tipo de posición, las negras esperan jugar la simplificadora 12...♘e4, y a fin de poder efectuarla, deben ocuparse antes del peón de "h7". Si jugasen 11...g6 con igual intención, entonces 12.♙f4 evitaría dicha maniobra.

12.♞fe1

Tras esto, 12...♘e4 puede contestarse con 13.♙xe7 ♞xe7 14.♙xe4 dxe4 15.♘d2 f5 16.f3, que es favorable a las blancas.

12...♙g4?!

Si examinamos la posición atentamente, acabaremos prefiriendo la jugada de Capablan-

ca, 12...♙e6. La continuación 13.♘a4 ♘6d7, como se jugó en el match por el Campeonato Mundial entre Alekhine y Capablanca, en Buenos Aires 1927, conserva la armonía de la posición negra y alivia sus problemas. También es de considerar 12...♘h5.

13.♘d2

Las blancas podrían continuar también con 13.♘e5 ♙h5 14.♖b3 ♜b8 15.h3, disponiéndose a contestar a 15...♘6d7 con la activa 16.♙xe7 ♗xe7 17.f4.

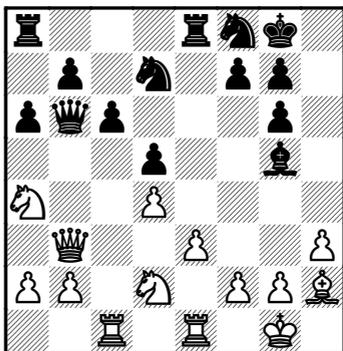
13...♘6d7

Buscar simplificaciones, con 13...♘h5, también entraba en consideración, como 13...♙h5, con idea de 14...♙g6. Esta vez la rutinaria jugada liberadora de caballo no da resultado...

14.♙f4 ♙g5 15.h3!

El pequeño detalle omitido en los planes de las negras. El esperado cambio de alfiles de casillas negras no es posible, porque después de 15...♙xf4 16.exf4, el otro alfil queda atrapado. Por consiguiente, las negras han perdido el tiempo.

15...♙h5 16.♙h2 ♙g6 17.♙xg6 hxg6 18.♖b3 ♖b6 19.♘a4



Tras haber evitado simplificaciones centrales, las blancas se vuelven gradualmente hacia el flanco de dama. Su seguro flanco de rey y un centro estable son buenos augurios para el juego en el flanco de dama. El cambio de damas también conviene a las blancas, que cuentan con el alfil superior y con unos caballos listos para utilizar las debilitadas casillas negras del sector.

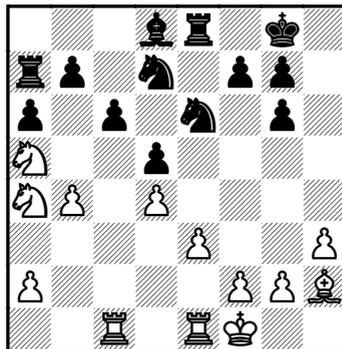
19...♖xb3 20.♘xb3 ♘e6?!

Por el curso ulterior de la lucha comprenderemos que era importante controlar la casilla "a5", y en ese sentido se requería 20...♙d8, dándole al ocioso alfil un papel significativo en la batalla.

21.♘a5 ♖a7 22.♔f1

Necesario, para poder jugar 23.♞c3.

22...♙d8 23.b4!



La jugada de alfil fue tardía, y ahora las blancas han logrado un fuerte control sobre el flanco de dama. Sus acciones de ala llegaron un poco más tarde de lo normal en este tipo de posición, pero plenamente en armonía con su estructura de peones.

23...f5

Puede que nos tiente desembarazarnos del alfil blanco de largo alcance, pero después de 23...♙c7 24.♙xc7 ♘xc7 25.♘c5 se provoca el desagradable cambio en "c5".

24.♘b2

El caballo se dirige a un puesto natural en "d3".

24...g5 25.♘d3 ♔f7 26.♞c2 ♙b6 27.♙d6

Las blancas se aseguran de que pueden retomar en "c5" con el peón "b".

27...♘d8 28.♘c5

El plan es de una impresionante sencillez. Su objetivo final es, como es obvio, la debilidad permanente de "b7".

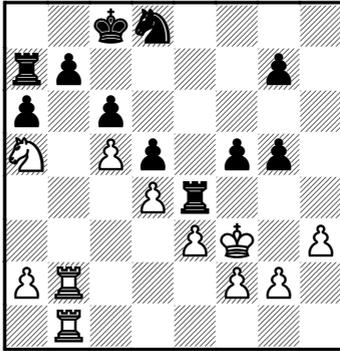
28...♘xc5 29.♙xc5 ♙xc5 30.bxc5 ♔e7 31.♞b2

El primer paso: atar las fuerzas enemigas a la defensa.

31...♔d7 32.♞eb1 ♔c8 33.♔e2

El segundo paso: activar el rey.

33...♖e7 34.♔f3 ♖e4



35.g4!

El tercer paso: una vez que el rival tiene las manos atadas en el flanco de dama, es hora de trasladar las operaciones a otro frente.

35...g6 36.♖g1 ♘f7 37.h4!

Penetrar en séptima justifica un sacrificio momentáneo de peón.

37...gxh4 38.gxf5 gxf5 39.♖g7 ♘d8 40.♖g8 f4 41.♖h8 fxe3 42.fxe3 ♔d7 43.♖g2 ♖e8 44.♖xh4 ♖e7 45.♖h8 ♔c7 46.♖gg8 ♖d7 47.♘b3

El caballo ha cumplido su obligación en "a5". Ahora se dispone a asestar el golpe definitivo, a través de la ruta "b3-c1-d3".

47...a5 48.♘c1 ♖a8 49.♘d3 b5 50.cxb6+ ♔xb6 51.♘c5 ♖d6 52.a4 ♖c8 53.♔g4

Conscientes de un inevitable *zugzwang*, las negras se rindieron. Confiando en su firme centro, Rubinstein pudo emprender acciones en un flanco, volver pasivas a las piezas contrarias y sólo entonces pasar a la acción, victoriosamente, en el otro flanco.

Bogoljubov – Capablanca

Nueva York 1924

Apertura de Peón Dama

1.d4 ♘f6 2.♘f3 d5 3.e3 e6 4.♗d3 c5 5.b3 ♘c6 6.0-0 ♗d6 7.♗b2 0-0

Las blancas no se proponen incrementar la presión sobre "d5". En lugar de ello, su temprano fianchetto les garantiza el dominio de "e5". Las negras contrarrestan colocando sus piezas en las mejores casillas disponibles. El

alfil de casillas negras está especialmente bien situado para ulteriores acontecimientos.

8.♘bd2 ♖e7

Amenazando con 9...e5 y provocando la siguiente jugada blanca.

9.♘e5 cxd4 10.exd4 ♗a3

El cambio de alfiles de casillas negras constituye una pequeña victoria en sí. Las negras lo prepararon con la inteligente 6...♗d6, y sólo hubiera podido impedirse con 8.a3, como recomendaba Panov.

11.♗xa3 ♖xa3 12.♘df3

Desde ahora, 12...♘b4 podría responderse con 13.♖c1. La textual es razonable, pero parece más sencillo 12.♘xc6.

12...♗d7 13.♘xc6

En caso de 13.♘xd7 ♘xd7 14.c4, las negras responden 14...♘b4.

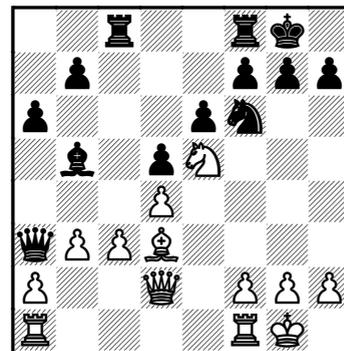
13...♗xc6 14.♖d2

En este punto, 14.♖c1 habría simplificado aún más la posición, eliminando la molesta presencia de la dama negra en "a3".

14...♖ac8 15.c3?!

Este avance es una pérdida de tiempo y un debilitamiento innecesario, seguramente impulsado por un falso sentido de seguridad que en este tipo de posiciones sencillas no es raro. Las negras, sin embargo, examinan la posición en profundidad...

15...a6! 16.♘e5 ♗b5



Con el centro de peones fijo, las negras se concentran en el ala de dama, donde el peón retrasado de "c3" se convertirá en el objetivo de una duradera presión. Nótese que 16.♖e2 no refutaría la idea negra, a causa de 16...♖a5.

17.f3

17. ♖xb5 axb5 empeoraría sencillamente la posición blanca, permitiendo a las negras presionar sobre dos columnas semiabiertas en el flanco de dama. Entonces, las blancas tendrían que soportar un largo asedio al peón de "c3". Por otra parte, al considerar 17. ♖xb5, Bogoljubov debe haber recordado lo que le sucedió a Janowski en su partida con Capablanca (de ocho años atrás, también en Nueva York), cuando los peones doblados del maestro cubano jugaron un papel importante en el desmoronamiento de Janowski.

17... ♖xd3 18. ♘xd3 ♖c7

La primera tarea es inmovilizar el peón de "c3". Las siguientes jugadas están todas relacionadas con esta misión.

19. ♖a1 ♖fc8 20. ♖c2 ♘e8

En numerosas posiciones de las aperturas de peón dama, la casilla "d6" queda reservada a un caballo, pues desde ella controlará "c4", dificultando las ideas de las blancas de avanzar su peón retrasado y, en un momento dado, puede jugar tanto ... ♘b5 como ... ♘f5, con serias consecuencias para las blancas.

21. ♖fc1 ♘d6 22. ♘e5?!

Alekhine criticó duramente esta jugada, proponiendo en su lugar 22. ♘c5 b6 23. ♘a4. De esta crítica se hicieron eco Panov y otros comentaristas. En realidad, tras 23... ♖c6, con idea de 24... ♘b7, las negras mantienen su ventaja, pero debemos estar de acuerdo en que las blancas no pueden mejorar sus posibilidades sin hacer nada.

22... ♖a5!

Al amenazar 23... ♘b5, las negras provocan la reacción errónea que sigue.

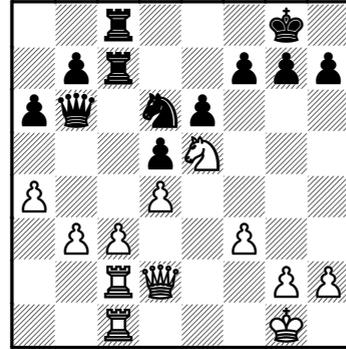
23.a4?

Siempre que se mueve un peón, surgen algunas casillas débiles en su entorno. Hay momentos en que tales debilidades resultan decisivas, de modo que un peón sólo debe avanzarse con suma precaución. 23. ♘d3 b6 (o bien 23... ♘b5 24. ♘c5) 24.a4 mantiene vivas las posibilidades de las blancas.

23... ♖b6!

La culminación de una brillante estrategia posicional. La formación de peones blancos ha sido tan debilitada que inevitablemente se

producirán pérdidas materiales. La rendición que sigue es comprensible.



24. ♘d3

Ni 24.b4 a5 25.b5 ♘c4 26. ♘xc4 (o bien 26. ♖e2 ♖d6) 26... ♖xc4 27. ♖a1 e5, ni 24. ♖b2 ♘f5! 25. ♖bb1 f6 26. ♘g4 e5 conceden esperanzas a las blancas.

24... ♖xb3 25. ♘c5 ♖b6 26. ♖b2 ♖a7 27. ♖e1 b6 28. ♘d3 ♖c4 29.a5

O bien 29. ♖a2 ♖c7 30. ♖a3 ♘f5, etc.

29... bxa5 30. ♘c5 ♘b5 31. ♖e2

Malo, pero en una posición perdida, no tiene mayor importancia, salvo que le permite a Capablanca rematar brillantemente la lucha.

31... ♘xd4! 32.cxd4 ♖8xc5

Las blancas se rindieron.

Estas dos partidas, jugadas con una impresionante claridad de pensamiento, representan una lectura sobresaliente de las ventajas de mantener cerrado el centro, ya que aporta la seguridad suficiente para emprender acciones de flanco, factibles y prometedoras. Docenas de partidas de alto nivel, en las primeras décadas del siglo XX, no dejan duda alguna de que el profundo significado del centro cerrado había sido absorbido y este conocimiento incorporado a la práctica. Rubinstein y Capablanca superaron las tendencias dogmáticas del pasado. Ambos basaban sus planes en relaciones posicionales de largo alcance de la estructura central, que consideraban el germen del medio juego. La escuela posicional alcanzó así su máximo esplendor. Steinitz pertenecía ya al pasado, cuando atravesamos la era moderna.

Los hipermodernos

En paralelo con la madurez de la escuela posicional, en las décadas de los años veinte y treinta, se estaba desarrollando una nueva escuela. Sus integrantes se llamaban a sí mismos "hipermodernos", y sus ideas ejercerían un dramático impacto sobre el problema del centro de peones. Sus líderes espirituales, Aaron Nimzovich y Richard Réti, publicaron sus obras revolucionarias en los años veinte. *Nuevas ideas en ajedrez*, de Réti, vio la luz en 1922, mientras que la primera edición de *Mi sistema*, de Nimzovich, apareció en Berlín en 1925. Estos dos libros dejarían una huella indeleble en las décadas futuras. Los dos maestros manifestaban que el centro fijo limitaba el campo del juego imaginativo, encaminando los planes por senderos trillados. También rechazaban el énfasis en las "reglas" de las enseñanzas clásicas. Por el contrario, se mostraban ansiosos por explorar las excepciones a tales "reglas". Mientras lo hacían, introdujeron algunos conceptos radicalmente nuevos. De especial significación fue su concepción del centro. Considerándolo un principio de la estrategia de apertura, defendían la opinión de que el centro no debía ser ocupado con peones, ni tampoco permitir su desintegración. El centro, proclamaban, debería ser controlado por piezas. Eso significaba estructuras centrales de peones completamente nuevas, la utilización flexible de los peones en la primera fase de la partida, y la máxima cooperación entre peones y piezas. Aperturas totalmente nuevas surgieron de esa base. En primer lugar, las defensas Nimzoindia e India de Dama, pero también la Apertura Réti, la Defensa Alekhine y algunas otras menores.

Investigaremos la esencia de las opiniones teóricas de la época y su traducción a la práctica magistral con ayuda de algunas relevantes partidas.

Réti – Pokorny Mährisch Ostrau 1923 Apertura Réti

1. ♖f3 ♜f6 2.c4 g6 3.b4

Esta jugada fue la consecuencia de un temprano fianchetto, con 3.b3. Las blancas concluyeron que, de paso que preparaban el fianchetto, también podían ganar espacio en el flanco de dama. En la primera fase de la partida no ocupan las casillas centrales con peones. En lugar de ello, utilizan sus piezas menores para controlar las casillas centrales importantes.

3... ♙g7 4. ♙b2 0-0 5.g3 d5?!

A las negras no les interesa proponer el cambio de alfiles de casillas oscuras. En la partida Réti – Capablanca, Nueva York 1924, las negras eligieron la más lógica 5...b6, oponiendo alfiles de casillas blancas, también con un doble fianchetto.

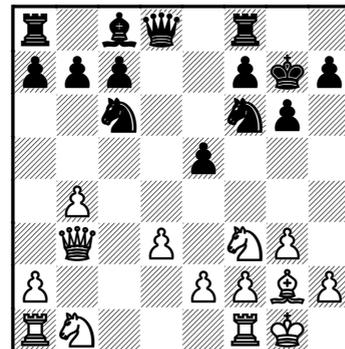
6.cxd5 ♜xd5 7. ♙xg7 ♜xg7 8. ♙b3 ♜f6

Se ha propuesto 8...a5 9.b5 ♙d6 como alternativa.

9. ♙g2 ♜c6 10.0-0 e5

Otra decisión cuestionable. En "c6", el caballo quedará expuesto al avance del peón "b", así como sobre la diagonal "h1-a8". Por otro lado, el peón de "e5" quedará sometido a presión.

11.d3



Contra la parcial ocupación negra del centro, las blancas oponen una modesta, pero correcta estructura de peones centrales, que determinará sus siguientes pasos. El caballo dama saldrá por "d2", reforzando la casilla "e4" y evacuando la primera fila para jugar ♖a1.

La presión sobre la semiabierta columna "c" y la gran diagonal "h1-a8" podrá ser incrementada más tarde con b5, mientras que ♖b2 causará dificultades al peón de "e5", y el caballo se incorporará a la lucha en el flanco de dama por "b3". La lógica de este plan estratégico guarda una profunda armonía con la estructura de peones, tanta que diríamos que resulta de ella.

11...♙g4

A 11...♗d4, las blancas responderían tranquilamente con 12.♖b2, situando la dama en una casilla a la que de todos modos quiere ir.

12.♗b2 ♖e7 13.b5!

El momento oportuno para empujar a las negras a la pasividad.

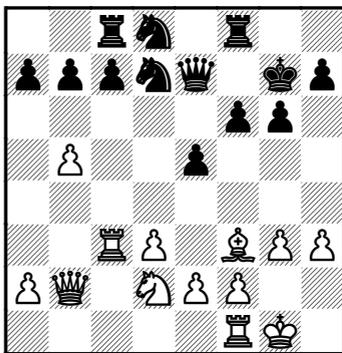
13...♗d8

Las negras probablemente contaban con 13...♗d4, pero entonces entendieron que tras 14.♗xd4 exd4 15.♞fe1, su formación de peones debería soportar una fuerte presión.

14.♖b2 ♗d7 15.♞ac1 ♞c8

15...c6 16.h3 no alivia a las negras.

16.h3 ♙xf3 17.♙xf3 f6 18.♞c3



Las negras han conseguido proteger el peón de "e5" y sus peones retrasados del flanco de dama ("b7" y "c7"), retirándose a sus últimas filas. Sin embargo, después de la textual surge una nueva debilidad: el peón de "a7".

18...b6 19.♖a3! ♗c5

La transición a un final allanaría el camino de las blancas hacia la victoria.

20.♗b3 ♗de6 21.♗xc5 ♗xc5 22.♖xa7 ♖d7

Puesto que el ataque doble falla, era algo mejor 22...f5.

23.a4 f5

23...♖xh3 conservaría el equilibrio material, pero 24.a5 sería una fuerte respuesta.

24.♙c6 ♖d4 25.♞c4 ♖d8 26.a5 ♞f7 27.♞xc5!

El peón "a" pasado corona la estrategia superior de Réti.

27...bxc5 28.♖xc5 ♖f6 29.a6 ♞ff8 30.a7

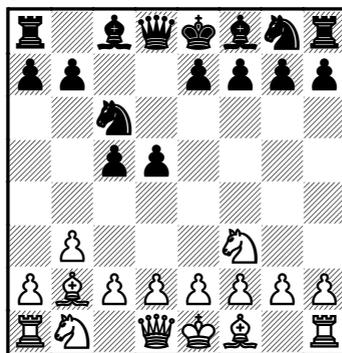
Las negras se rindieron.

Nimzovich – Spielmann

Nueva York 1927

Apertura Réti

1.♗f3 d5 2.b3 c5 3.♙b2 ♗c6?!



Las jugadas iniciales de las blancas determinan su estrategia de apertura. En lugar de ocupar el centro con peones, pretenden controlarlo con sus piezas. La casilla "e5" tiene un especial interés para el primer jugador. Sólo por esta razón, detectamos una imprecisión en el orden de jugadas elegido, que la aguda mente analítica de Robert Fischer percibió en su match de Candidatos de 1971 con Tigran Petrosian. Así, respondió a 3.♙b2 con 3...f6, construyendo un fuerte centro de peones y bloqueando la gran diagonal del alfil enemigo. Se requería, por tanto, 3.e3, pues en tal caso es inocuo 3...f6, por 4.d4, aunque sería correcto 3...♗f6. Las negras desarrollan su caballo dama, lo que considero un error más serio. Pronto veremos por qué.

4.e3 ♗f6 5.♙b5

Esta clavada refuerza el control de las blancas sobre el centro. Gracias a la simple posibilidad de eliminar el caballo de "c6", consiguen

un duradero control de la importante casilla "e5". Si las negras desean adoptar este esquema, deberían diferir el desarrollo de su caballo dama.

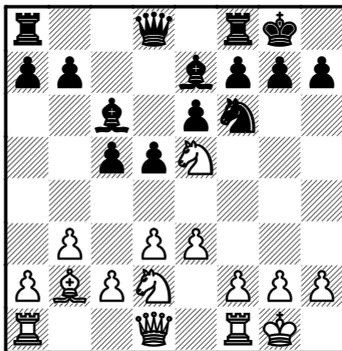
5...♙d7

Aún sería peor 5...e6 6.♘e5 ♚c7 7.0-0 ♙d6. Hasta hoy recuerdo una partida entre dos jugadores que por entonces eran fuertes maestros internacionales: 8.♙xc6+ bxc6 9.f4 0-0 10.♞f3 ♘d7 11.♞h3 g6?? 12.♞h5!, y el fundamento del fianchetto blanco quedó plenamente confirmado en la partida Plachetka – Zinn, Decin 1974.

6.0-0 e6 7.d3

Nótese el uso flexible y modesto de los peones, en armonía con sus objetivos estratégicos: el caballo rey saltará a "e5", mientras que el caballo dama seguirá sus pasos, por "d2", para cimentar la duradera influencia de las blancas sobre la gran diagonal de casillas negras "a1-h8".

7...♙e7 8.♘bd2 0-0 9.♙xc6 ♙xc6 10.♘e5



La primera parte del plan se ha cumplido. El caballo centralizado, apoyado por el alfil de "b2", ocupa una excelente posición. Una vez logrado este objetivo, las blancas pueden proceder a una ofensiva en el flanco de rey, hacia el que están orientadas sus piezas. La jugada 11.f4 será el primer paso en ese sentido.

10...♞c8

La cuestión es cómo luchar contra la inminente presión en el flanco de rey. En la partida Nimzovich – Rubinstein, Semmering 1926, las negras se defendieron con 10...♙e8 11.f4 ♘d7, aunque en este momento 12.♞g4

12...♘xe5 13.fxe5 hubiera sido favorable a las blancas. En caso de 10...♘d7, las blancas, por supuesto, no están obligadas a tomar en "c6", sino que prosiguen lógicamente con 11.♘df3, dispuestas a reemplazar un caballo por el otro.

11.f4 ♘d7 12.♞g4 ♘xe5

12...f5? no da resultado, por 13.♞xg7+.

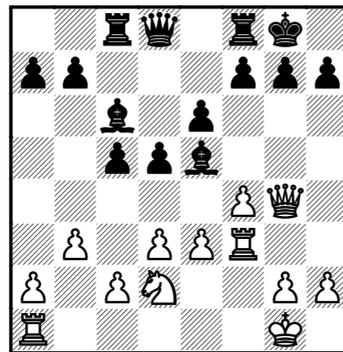
13.♙xe5

Más natural que cerrar la diagonal, con 13.fxe5.

13...♙f6 14.♞f3

Las blancas trasladan sus fuerzas a posiciones activas del flanco de rey, a la par que mantienen la perfecta armonía de sus peones y piezas.

14...♙xe5



La situación se vuelve crítica y cada pérdida de tiempo constituye un factor importante. La partida Fischer – Mecking, Interzonal de Palma de Mallorca 1970, es una ejemplar advertencia: 14...♞e7 15.♞af1 a5 16.♞g3 ♙xe5 17.fxe5 f5 18.exf6 ♞xf6 19.♞xg7+! ♞xg7 20.♞xf6, con amplia ventaja de las blancas.

15.fxe5 ♞c7

Después de 15...f5, 16.exf6 ♞xf6 17.♞af1 mantiene la presión.

16.♞h5 h6?

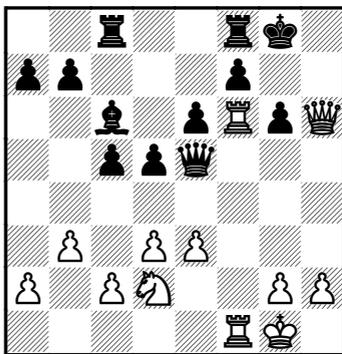
16...f5 fallaría, por 17.exf6 ♞xf6 18.♞xf6 gxf6 19.♞g4+ ♔f7 20.♞f1, pero la oculta posibilidad defensiva, 16...♙e8!?, propuesta por Nimzovich, prepara ...f5 y era indispensable para la defensa del flanco de rey negro.

17.♞af1 g6

Es demasiado tarde para jugar 17...♙e8, a lo que podría seguir 18.♞g3 f5 19.♞xh6 ♞xe5

20. ♖f4 ♗xf4 21. exf4, con un final favorable a las blancas, en el que su estructura de peones es mejor y su caballo superior al alfil negro. Lo es más, tras 18. ♖f6 ♗a5 19. ♔f3 ♖c3, la aguda 20. ♖xh6 gxh6 21. ♗xh6, sugerida por Burgess, arriesga poco a cambio de un prometedor ataque. Por ejemplo: 21...f5 (21...f6 falla, por 22. ♔g5 ♖c7 23. ♔xe6 ♖cf7 24. exf6, seguido de 25. ♔xf8) 22. ♔g5 ♖c7 (si 22...♖f7, entonces las blancas prosiguen con 23. ♗xe6 ♖d8 24. ♔xf7 ♗xf7 25. ♗xf5) 23. ♗xe6+ ♔h8 (23...♗f7 pierde, por 24. ♗xf5, y 23...♖cf7, por 24. ♔xf7, etc.) 24. h3.

18. ♗xh6 ♗xe5 19. ♖f6



La amenaza es inminente: 20. g4, 21. ♖f3 y 22. ♖h3, que gana. Las negras tendrán que entregar un peón para impedir lo peor.

19... ♗h5 20. ♗xh5 gxh5 21. ♔f3 ♖c7

21... ♔g7 falla, por 22. ♔g5.

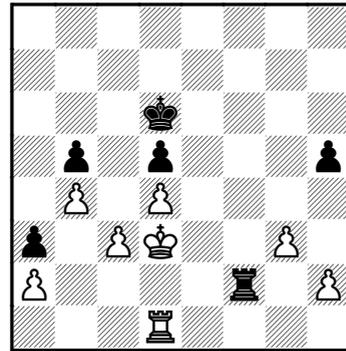
22. ♖h6 f6 23. ♔h4 ♗e8 24. ♖hx6 ♖xf6 25. ♖xf6 ♖e7 26. ♔f2 ♔g7 27. ♖f4 ♗d7 28. ♔e2?!

Pronto veremos que 28. ♔e1 habría sido más preciso. Esta imprecisión hará que el camino hacia la victoria sea mucho más largo.

28...e5 29. ♖f5 ♖c8 30. ♖f2

Si el rey estuviese en "e1", las blancas podrían seguir con ♖xh5. Tal como son las cosas, en cambio, la partida se prolongará 20 jugadas más...

30...e4 31. ♖f4 ♖e5 32. ♔d2 b5 33. g3 ♗h3 34. d4 cxd4 35. exd4 ♖g5 36. c3 a5 37. ♖f2 a4 38. ♔e3 a3 39. ♖c2 ♗f1 40. ♖c1 ♗d3 41. ♔g2 ♖f5 42. ♔f4 ♔f7 43. ♖d1 ♔e7 44. ♔xd3 exd3 45. b4 ♔d6 46. ♔xd3 ♖f2



47. ♖d2 ♖f3+ 48. ♔c2 ♔e6 49. ♖e2+ ♔d6 50. ♔b3 ♖d3 51. ♖e5 h4 52. gxh4 ♖h3 53. ♖h5 ♔c6 54. ♖h6+ ♔c7 55. h5

Las negras se rindieron.

Como lo describió Nimzovich, el centro restringido de peones hizo posible maniobrar incluso en la primera fase de la partida.

Estas partidas de Réti y Nimzovich demuestran las ventajas de una nueva perspectiva teórica acerca del centro de peones. En la primera fase utilizan los peones con suma economía. Esto ahorra tiempo para el desarrollo de piezas, que ejercen su fuerza sobre algunas casillas centrales. Por lo general, un alfil de fianchetto, cuya diagonal atraviesa el centro, y un caballo concentran sus esfuerzos sobre una de estas casillas. El control del centro a menudo se acentúa con la clavada de una pieza rival que, si no, podría ejercer influencia sobre una importante casilla central. El juego de los hipermodernos se caracteriza por el inteligente uso de los alfiles y la actividad coordinada de los caballos. En la partida de Réti, su alfil de casillas blancas, y en la de Nimzovich el alfil de casillas negras y el caballo rey fueron los que concentraron su actividad sobre "e5". El otro alfil clavó el caballo de "c6", consiguiendo así un dominio absoluto de la casilla mencionada. Una vez dispuesto el escenario, los peones pueden participar en la apertura de la posición y apoderarse de la iniciativa. La consecuencia de un razonamiento así es visible en las formaciones de peones. Pasamos de las estructuras clásicas, simétricas, a nuevos esquemas restringidos, más flexibles y cada vez más alejados del ideal clásico.

La escuela soviética de posguerra

En los años cuarenta y cincuenta, dos jóvenes Grandes Maestros soviéticos y candidatos al título mundial, David Bronstein e Isaak Boleslavsky, manifestaron en su juego un nuevo concepto del centro. Recomendaban que las negras cediesen el centro a las blancas, pues ocuparlo (ya sea con peones o piezas) requería tiempo, y el tiempo podría invertirse de otra forma. Las negras deberían finalizar su desarrollo básico lo más rápidamente posible, permitiendo que las blancas construyesen un fuerte centro de peones, para luego minar ese centro, tratando de establecer un bloqueo. Cuando el centro está bloqueado y su fuerza dinámica reducida, las negras deben confiar en jugadas laterales para apoderarse de la iniciativa en un flanco. La India de Rey y sistemas afines encajan en estos planes.

Es una curiosa ironía que en los atroces años de la Segunda Guerra Mundial, la vida ajedrecística no hubiese muerto en la Unión Soviética. Por el contrario, se organizaron muchos importantes eventos, realizándose un enorme trabajo en el campo de la teoría ajedrecística. Una vez finalizada la guerra, el mundo exterior tuvo que enfrentarse a una nueva generación de jugadores sobresalientes, que practicaban algunas ideas nuevas, totalmente desconocidas.

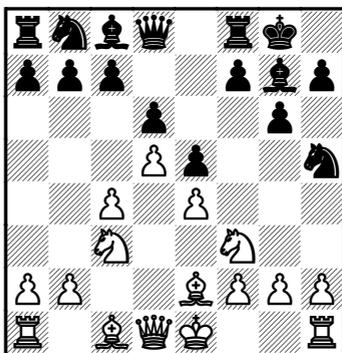
Szabo – Boleslavsky

Torneo de Candidatos, Budapest 1950,
Defensa India de Rey

1.c4 ♘f6 2.♘c3 g6 3.♘f3 ♙g7 4.d4 0-0 5.e4
d6 6.♙e2 e5 7.d5

Las blancas bloquean el centro. En principio, podría argumentarse que lo han hecho prematuramente. La experiencia de años posteriores sugiere que a menudo es gratificante mantener la tensión central hasta que es posible resolverla en circunstancias favorables, pues resolver la tensión facilita a las negras la elección de plan.

7...♘h5



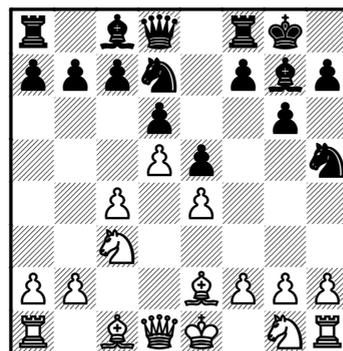
Cuando el centro está bloqueado, la acción debe pasar, naturalmente, a los flancos. En la Defensa India de Rey, el flanco de rey es el

teatro natural de las acciones para las negras. Boleslavsky, desde luego, no se lo pensó dos veces.

8.♘g1?!

La experiencia posterior nos enseña que aquí es ventajoso 8.g3, impidiendo ...♘f4, aunque con el alfil blanco ya en "e2", la habitual armonía entre peones y piezas ya no existe. Szabo, sin embargo, no podía imaginar cuál sería el siguiente paso de su oponente...

8...♘d7!?



Agudo, y muy en armonía con la naturaleza del sistema. Las negras están dispuestas a perder un peón, a fin de ejecutar su contrajuego a un ritmo intenso. Muchos años después, en la tercera partida del Campeonato Mundial de 1972 contra Spassky, Fischer planteó una idea similar, aunque sin sacrificio de peón. Tam-

bién era posible aquí 8...♖f4 9.♙f3 (o 9.♙f1 f5) 9...♗a6, pero las negras se encontraban de talante agresivo.

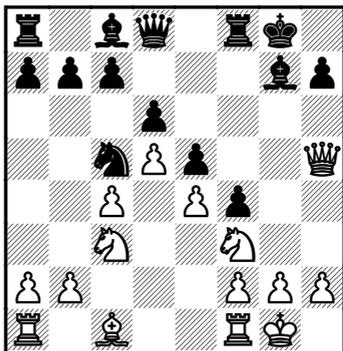
9.♙xh5 gxh5 10.♖xh5 ♘c5 11.♗f3

Puesto que 11.♖e2 f5 12.f3 ♖h4+ difícilmente es digno de consideración, y puesto que no deben preocuparse por la posible réplica 11...♗d3+ 12.♙e2 ♗xc1+ 13.♖axc1, las blancas mantienen su dama en territorio enemigo, a fin de ralentizar el contrajuego negro.

11...f5 12.0-0

12.exf5 ♖xf5 y 12.♙g5 ♖d7 parecen malas, ambas, para las blancas. Por otro lado, ahora 12...fxe4 puede contestarse satisfactoriamente con 13.♗g5 ♙f5 14.♖e2, recuperando el peón y con él, la importante casilla "e4".

12...f4



Las negras definen su teatro de operaciones y su plan. La textual anuncia claramente que confían en la pareja de alfiles y en la semiaabierto columna "g", para el inminente ataque al rey blanco.

13.b4 ♗d7 14.♙b2?!

Las blancas deberían haber optado por 14.♗g5 ♗f6 15.♖h4, y ahora no da resultado 15...♖e7, por 16.♗xh7, mientras que en caso de 15...h6, 16.♗e6 devuelve material para aliviar la gradual presión.

14...♖e7 15.♗g5?!

Ahora es demasiado tarde para esta idea. Las blancas deberían jugar 15.♗d2.

15...♗f6 16.♖h4

Después de 16.♖d1 ♗g4, falla 17.♗e6 por 17...♙xe6 18.dxe6 ♖h4 19.h3 f3. Por consiguiente, hubiera sido forzado 17.♗f3, aposta-

do por una defensa pasiva. Pero Lazlo Szabo seguía esperando complicarle las cosas a su rival.

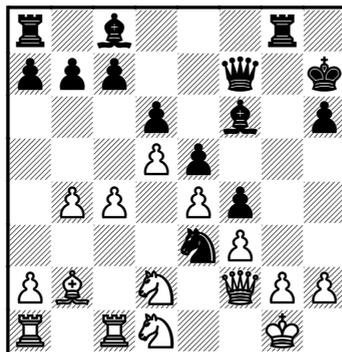
16...h6 17.♗f3 ♖f7 18.♗d2

La dama estaba en peligro y era hora de retirarla.

18...♗g4

Después de 18...f3, a 19.♗xf3 se contestaría 19...♗h5, atrapando la dama, pero las blancas disponen de la más fuerte 19.♖g3 fxg2 20.♖xg2, y no está claro cómo incrementar la presión. El propio Boleslavsky pensaba que 18...♗h7 era la mejor solución, y la que crearía mayores dificultades a las blancas. Sin embargo, durante la partida, probablemente consideró que se requerían medidas más urgentes.

19.f3 ♗e3 20.♖fc1 ♗h7 21.♗d1 ♙f6 22.♖f2 ♖g8



Entregando momentáneamente otro peón, las negras consiguen abrir la posición del rey blanco e incorporar sus restantes efectivos al ataque.

23.♗xe3 fxe3 24.♖xe3 ♙g5 25.♖e2 ♙xd2 26.♖xd2 ♙h3 27.g3 ♖xf3 28.♖c3

Para proteger el peón de "g3" de eventuales sacrificios.

28...♖xe4

Las negras podrían evitar el cambio de damas con 28...♖h5, pero la textual conduce a un final ganado, de modo que no hay razón para evitarlo.

29.c5 ♖g7 30.♖c2 ♖xc2 31.♖xc2 ♖f8 32.♖f2 ♖gf7 33.♖xf7+ ♖xf7 34.cxd6 cxd6

La posición blanca es desesperada, pues

sus fuerzas están atadas por la constante amenaza de mate en "f1".

35.♖e1 ♜f3 36.♙c1 ♞d3 37.♙e3 a6 38.♙f2 ♞xd5 39.♖c1 ♙g6 40.♖c7 ♞b5 41.♖c4 ♙e6 42.♞h4 h5 43.a4 ♞d5 44.h3 ♙d7 45.a5 ♞d3

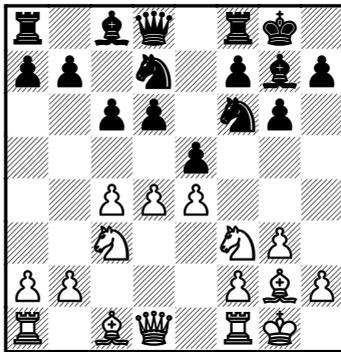
Las blancas sellaron su jugada secreta 46.♙e2, pero se rindieron, sin reanudar la partida.

Zita – Bronstein

Match Praga-Moscú 1946
Defensa India de Rey

1.d4 ♟f6 2.c4 g6 3.g3 ♙g7 4.♙g2 0-0 5.♟c3 d6 6.♟f3 ♟bd7 7.0-0 e5 8.e4 c6

Esta partida se disputó poco después de haber finalizado la Segunda Guerra Mundial. Aparte de algunos jugadores al corriente, pocos estaban familiarizados con la gran cantidad de ideas enriquecedoras de lo que hoy llamamos Defensa India de Rey. David Bronstein y sus colegas la jugaban con extraordinaria energía y pasión.



Como podemos ver por la posición que tenemos ante el tablero, Bronstein entendía el centro en términos absolutamente nuevos. Así, le permitió a Zita construir su formación de peones en la cuarta fila, bien apoyados por caballos y el alfil de fianchetto. Parecía que las blancas no podían soñar con nada mejor. Sin embargo, había más de lo que a primera vista se divisaba.

9.b3 ♖e8 10.♙b2?!

Hoy sabemos que el fianchetto del alfil de casillas negras no es la mejor forma de tratar

esta posición por parte de las blancas.

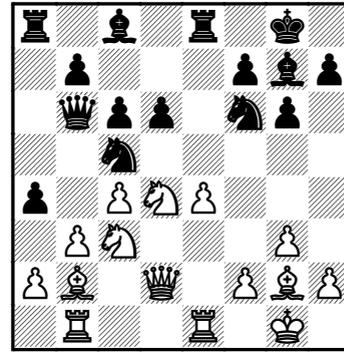
10...exd4 11.♟xd4 ♞b6

Esta jugada es una de las razones por las que el alfil de "b2" está situado en una mala casilla. En general, podemos decir que siempre que el alfil dama blanco se desarrolla por "b2" en la Defensa India de Rey, la dama negra debe operar desde "b6". Al cambiar en "d4", las negras, al precio relativamente pequeño de un peón retrasado (aunque difícilmente conquistable) en "d6", ejercen fuerte presión sobre las diagonales negras "h8-a1" y "a7-g1".

12.♞d2?!

La dama blanca queda aquí torpemente situada. Lo normal es que, en la Defensa India de Rey, "c2" sea una mejor casilla para la dama blanca, y 12.♞c2 era posible, ya que si 12...♞xd4?, las negras perderían la dama con 13.♟a4. Las negras deberían proseguir con 12...♟c5, con idea de 13...a5 y un juego satisfactorio.

12...♟c5 13.♖fe1 a5 14.♞ab1 a4

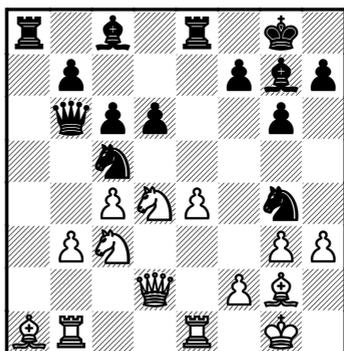


En perfecta armonía con la posición de la dama en "b6", el peón avanza para abrir la columna "a" y crear una debilidad en la casilla "b3".

15.♙a1 axb3 16.axb3 ♟g4!

La repentina presión negra sobre las diagonales aumenta, hasta el punto de que podemos percibir algo dramático en el aire. Sin embargo, Zita, por lo visto, seguía estando confiado, y decidió que podía forzar ahora la retirada de los activos caballos enemigos.

17.h3



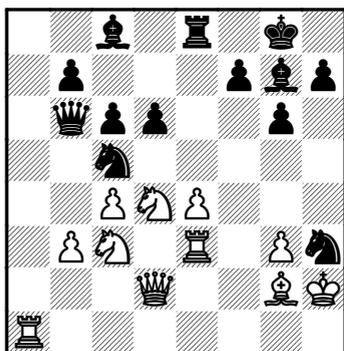
17...Bxa1! 18...Bxa1 Qxf2

Bonito, pero también lógico.

19.Ke3

19.♖xf2 falla, por 19...♗d3, y 19.♕xf2, por 19...♗xb3. La posición blanca, sencillamente, se desmorona.

19...♗xh3+ 20.♕h2



20...♗f2 21.♖f3 ♗cxe4 22.♖f4 ♗g4+ 23.♕h1 f5 24.♗xe4 ♖xe4 25.♖xd6 ♖xd4 26.♖b8 ♖d8 27.♖a8 ♗e5 28.♖a7 ♖b4 29.♖g1 ♖f8 30.♗h3 ♖h6

Las blancas se rindieron.

Las partidas que acabamos de analizar siguen siendo las piedras angulares de la Defensa India de Rey, y del nuevo concepto del centro, en general. Con Boleslavsky y Bronstein el ajedrez cruzó una nueva frontera.

El movimiento que se alejó de los ideales clásicos y se encaminó hacia nuevas formas de juego, más dinámicas y más flexibles, comenzó con Nimzovich. Llevó al alza de las

aperturas con formaciones de peones asimétricas, una tendencia que se fue acentuando en las décadas que siguieron a la Segunda Guerra Mundial, y encontró su máxima expresión en la Defensa Benoni y los numerosos sistemas de la Defensa Siciliana.

Junto con estos nuevos conceptos, apreciamos en las partidas de la generación de posguerra un elemento más fundamental del ajedrez moderno: su carácter dinámico.

Esta tendencia estaba clara ya en los años treinta, en especial en las partidas de Alexander Alekhine, quien pertenecía a una escuela de pensamiento que no conocía prejuicios. Llegó a la conclusión de que mientras en el tablero se emprendan acciones, todos los valores estáticos pierden su significación, de modo que la evaluación de la posición depende exclusivamente del valor de la acción en sí. En los años cincuenta y sesenta se produjeron continuas investigaciones, basadas en estructuras de peones móviles, agresivas. Los jugadores estaban dispuestos a apoderarse de la iniciativa por todos los medios a su alcance, incluidos sacrificios posicionales y sin descartar posibles consideraciones psicológicas. Este moderno estilo agresivo alcanzó la cumbre del ajedrez con Mijail Tal, quien poseía una de las mentes ajedrecísticas más sutiles de todos los tiempos.

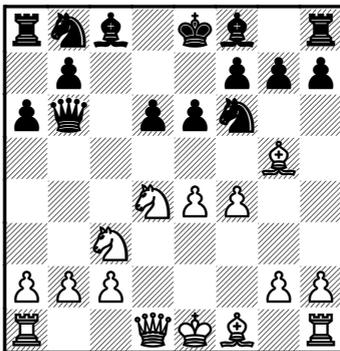
Fue en 1959, durante la segunda parte del Torneo de Candidatos, disputada en Zagreb, cuando vi a Mijail Tal por primera vez. Una amplia sala de juego estaba llena hasta los topes, mientras que una muchedumbre aún más numerosa se congregaba en el exterior. Como joven candidato a maestro, yo actuaba de auxiliar, trasladando las jugadas a los tableros murales, feliz de poder observar a los jugadores de cerca. Tal era bajo y delgado, pero de presencia imponente. Pensaba en su jugada con ojos glaciales, fijos, y sólo su mirada penetrante, como un rayos X que atravesase a su oponente, de vez en cuando, tal vez buscando información adicional, revelaba que estaba vivo y tenso. Cuando se apoderaba de la iniciativa, realizaba sus jugadas con un gesto veloz, se levantaba, con extraños destellos en sus ojos y entonces solía pasear en tor-

no a su oponente. De nariz aguileña y ojos de halcón, me recordaba a un pájaro de presa. Jugaba al ajedrez conforme a su aspecto y personalidad. Intrépido, de mente penetrante y una capacidad de cálculo asombrosamente rápida, Tal era capaz de asumir todos los riesgos imaginables. Era un ídolo de las masas, pero también el líder de una audaz generación de grandes innovadores, cuyo terreno consistía en nuevos sistemas dinámicos, basados en estructuras de peones asimétricas, y cuya arma era la iniciativa. Las siguientes partidas fueron disputadas en aquellos años inolvidables.

Tal – Tolush

Campeonato de la URSS, Leningrado 1956
Defensa Siciliana

1.e4 c5 2.♘f3 d6 3.d4 cxd4 4.♘xd4 ♘f6
5.♘c3 a6 6.♙g5 e6 7.f4 ♚b6

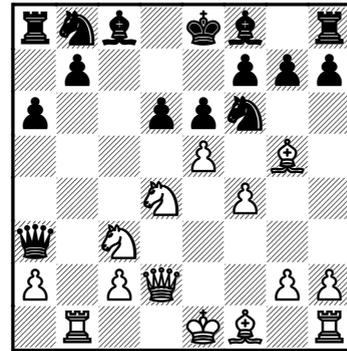


Esta variante de apertura difícilmente puede haber sido una sorpresa para ninguno de los jugadores. Tolush, conocido como un peligroso atacante, pertenecía a una generación anterior. Antes de que Bondarevsky lo sustituyera, era el entrenador de Boris Spassky, en cuyo estilo se notaría claramente su influencia. Tolush se sentía a gusto en el mundo inexplorado de la Siciliana, pero también su oponente.

8.♚d2 ♚xb2 9.♙b1

Esta posición despertaría gran interés, durante años, en los amantes de la Siciliana. Más tarde, se puso de moda la jugada 9.♘b3.

9...♚a3 10.e5?!



En esta posición vemos una formación de peones más que asimétrica, lo que, en sí mismo, es un signo de desestabilización. Lo más importante es que el equilibrio material se ha alterado con el sacrificio de un peón. Con su superior desarrollo, las blancas atacan de inmediato. Sólo posteriormente se volverían las blancas hacia la más prudente 10.f5.

10...dxe5

Este es el primer momento en que las cosas podrían ir mal para las negras. Recuerdo que mi compañero de club, Fuderer, perdió con Keres en el Interzonal de Gotemburgo, en 1955, después de 10...♘fd7 11.f5! ♘xe5 12.fxe6 fxe6 13.♙e2 ♘bc6 14.♘xc6 bxc6 15.♘e4, con un brutal asalto en el aire. 10...♘d5 parece ingenua, en vista de 11.♘xd5 exd5 12.♙b3 ♚xa2 13.♚c3 ♘d7 14.exd6 ♙xd6 15.♘f5, pero Tolush no era una presa fácil.

11.fxe5 ♘fd7 12.♘e4

Las negras podrían contentarse con 12.♙b3 ♚a5 13.♙e2, a lo que Tolush pensaba responder 13...♘xe5, mientras que 12.♙e2 ♚a5 13.♘b3 ♚c7 es demasiado tierno para crear problemas a las negras. En los años sesenta, sin embargo, la lucha giró en torno a la continuación 13.♙c4 ♙b4 14.♙b3 ♚a5 15.0-0 0-0, llegándose a una posición en la que Fischer sobresalió defendiendo la causa negra. Aunque las negras están retrasadas en desarrollo, clavando las piezas blancas contienen la iniciativa del primer jugador dentro de límites razonables.

12...♚xa2?

Hoy es fácil satisfacer la propia curiosidad y buscar en cualquier manual, donde podrá encontrarse que la jugada correcta es 12...h6 porque, como veremos, después de 13.♘h4 el alfil queda mal situado. Sin embargo, si estás sentado en la sala de juego del Campeonato Soviético en 1956 y sólo puedes confiar en tu propia cabeza, no hay forma de encontrar la respuesta correcta. Desde luego, estaba claro que 12...♗xe5? perdía, debido a 13.♗b5, pero la elección no era, en modo alguno, fácil. A 12...♞a4, por ejemplo, con idea de 13...♗c6, las blancas atacarían haciendo 13.♙b5! axb5 14.0-0, con numerosas amenazas colgando sobre la posición negra.

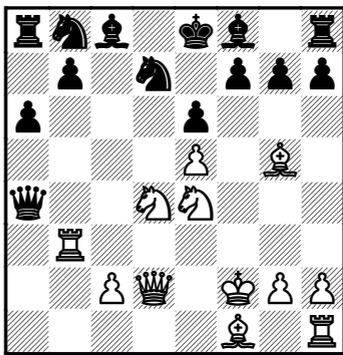
13...♞b3

Ahora la dama queda extraviada en territorio blanco.

13...♞a1+

La aparentemente lógica 13...♗c6 fallaba, por 14.♗xc6 bxc6 15.♞c3 ♞a4 16.♙c4 ♗xe5 17.0-0, y las blancas tienen una importante masa de fuerzas atacantes.

14.♗f2 ♞a4



Si 14...♙c5, entonces, después de 15.♗xc5 ♗xc5 16.♙b5+ axb5 17.♞xa1 ♗e4+ 18.♗e3 ♗xd2 19.♞xa8, las negras pierden.

15.♙b5!

Los jugadores estaban advertidos del sacrificio de alfil en "b5" desde el Interzonal de Gotemburgo (1955), pues en una intrincada posición de la Siciliana Najdorf, Keres, Spassky y Geller ganaron sus respectivas partidas contra sus oponentes argentinos gracias a este motivo (véase página 174). Sin embargo, To-

lush fue cazado en esta ocasión.

Aparte de la textual, los analistas descubrieron otro sacrificio demolidor: 15.♗xe6 fxe6 16.♗d6+ ♙xd6 17.♞xd6 ♞f8+ 18.♗g3 ♗f6 19.exf6 gxf6 20.♙e2 ♗d7 21.♞d1 ♞g8 22.♞xe6+ ♗f8 23.h4, ganando.

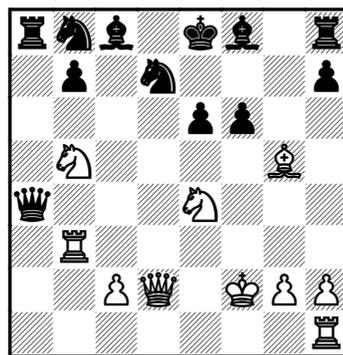
15...axb5 16.♗xb5

Las blancas amenazan mate. Aquí llegamos al punto en que se pone de relieve la significación de la jugada mencionada 12...h6. De haberse intercalado los movimientos 12...h6 13.♙h4, las negras podrían continuar ahora con 17...♙c5+ 18.♗xc5 ♞xh4+ 19.g3 ♞d8. Eso fue lo que pasó en la partida Korchnoi – Tolush, Campeonato de la URSS, Riga 1958. Las blancas intentaron 20.♞d6, pero después de 20...♗xc5, 21.♗c7+ ♞xc7 22.♞xc7 ♗ba6 dejó a las negras con ventaja material. Los análisis correctos siempre han valido su peso en oro. Esta vez, lamentablemente, con el alfil en "g5", tales posibilidades quedan fuera del alcance de las negras.

16...f6 17.exf6

Las blancas dejan el caballo *colgado*, porque en caso de 17...♞xe4, pensaban seguir con 18.fxg7 ♙c5+ 19.♗g3 ♞e5+ 20.♗h3 ♞xg7 21.♗c7+ ♗f7 22.♞f1+, y el ataque supera a la defensa.

17...gxf6



18.♞e1

Incorporando al ataque las últimas reservas.

18...♞a6

18...fxg5 se castigaría con 19.♗c7+, etc.

19.♙xf6 ♗xf6 20.♗xf6+ ♗f7 21.♞f3 ♞h4+

O bien 21...♞xb5 22.♗d5+.

22.♔f1

El rey mejor protegido celebra el triunfo. No hay escapatoria para las negras...

22...e5 23.♖d5+ ♕e6 24.♘d7+ ♔g6 25.♘xe5+ ♔g7 26.♗g3+ ♗xg3 27.♗xb7+ ♘d7 28.hxg3 ♗b6 29.♗c7 ♕c5 30.♘xd7 ♕c4+ 31.♗e2

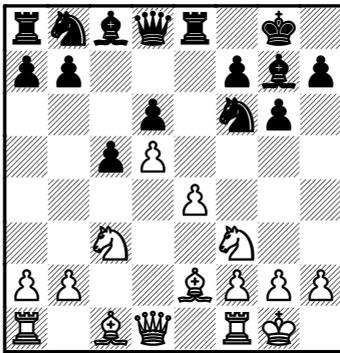
Las negras se rindieron.

Averbaj – Tal

Campeonato de la URSS, Riga 1958

Defensa Benoni Moderna

1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 c5 4.d5 exd5 5.cxd5 d6 6.e4 g6 7.♗e2 ♗g7 8.♘f3 0-0 9.0-0 ♗e8



Las jugadas iniciales de la Benoni Moderna conducen a posiciones en que la formación de peones está dividida en dos partes: las blancas obtienen mayoría en el flanco de rey, y las negras en el flanco de dama. En el ulterior curso de la partida, ambos bandos tratarán de apoderarse de la iniciativa en el flanco en que tienen superioridad. Las blancas, con la preparación de la ruptura e5, y las negras, ejecutando ...b5. El hecho de que estos dos planes se persigan en paralelo es una fuente de considerable desequilibrio.

10.♗c2

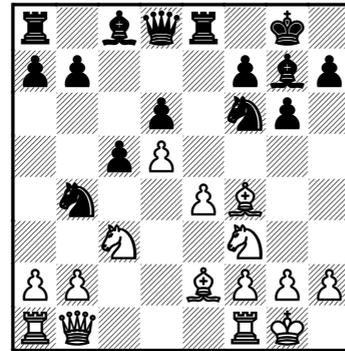
Esta jugada rara vez se plantea. Al proteger el peón de "e4" con la dama, las blancas dejan vía libre a su alfil de casillas negras, que normalmente se desarrolla por "g5" o "f4", a fin de apoyar la ruptura e4-e5. La jugada normal es 10.♘d2, más lenta, pero más lógica, porque permite a las blancas, caso necesario, fortificar su centro con f3, liberando el caballo,

cuyo destino es "c4", desde donde apoyará, en el momento oportuno, el avance e4-e5.

10...♘a6

El caballo apunta a "b4", pero las negras no estarían descontentas si su rival las privase de dicho salto con 11.a3, pues el caballo, en tal caso, se situaría en "c7", desde donde apoyaría el avance del peón "b" en su flanco, además de dificultar la ruptura e4-e5, puesto que presiona el peón de "d5".

11.♗f4 ♘b4 12.♗b1



Después de la 11ª jugada negra, podrían esperarse medidas enérgicas como 12...♘h5 13.♗g5 f6 14.♗e3 f5. Sin embargo, Tal tenía in mente algo más agresivo y arriesgado, y, por consiguiente, más confuso para su oponente, un experto en finales y tranquilo jugador posicional.

12...♘xe4!? 13.♘xe4 ♗f5 14.♘fd2 ♘xd5

Las negras sólo tienen dos peones por la pieza, pero la actividad de sus piezas ligeras y la desagradable clavada de "e4" constituyen una compensación adicional. Las negras se han apoderado de la iniciativa en una posición compleja, que requiere largos y precisos análisis.

15.♗xd6?

El hecho de que las blancas no logren resolver sus dificultades y cometan inmediatamente un grave error habla por sí solo. No era una posición del gusto de Averbaj, y la intuición de Tal había detectado correctamente su talón de Aquiles. Para ser honestos, hay que admitir que es muy fácil extraviarse en una jungla de posibles líneas. Por ejemplo:

a) Es fácil descartar 13.♙e3, debido a 15...♗xe3 16.fx3 d5 17.♞xf5 dxe4, etc.

b) 15.♙g5 ayuda a las blancas a salir de la clavada, pero entonces 15...♞d7 16.♙f3 (a 16.♙d3, con idea de contestar a 16...♗b4 con 17.♗f6+ ♙xf6 18.♙xf5, las negras podrían responder 16...h6 17.♙h4 ♞c6) 16...h6 17.♙h4 ♗b4 18.a3 ♗c6 19.♞d1 g5, que mantiene la presión.

c) Sin embargo, 15.♙g3 es un hueso bastante más duro de roer.

c1) Durante la partida, Tal consideró la respuesta 15...♞e7, a lo que podría seguir 16.♙b5 ♙xe4 17.♗xe4 ♞xe4 18.♙xe8 ♞xe8 19.♙xd6 ♞c6 20.♙g3 c4, que da compensación a las negras por la calidad. Sin embargo, también es posible 16.♙f3 ♞ad8 17.♞e1 ♗b4 18.♙xd6 ♞e6 19.a3 ♞xd6 20.axb4 ♞xd2 21.♗xd2.

c2) Algún tiempo después, Euwe señaló otra idea que parecía refutar 15.♙g3. Sugirió 15...♙h6 y, ciertamente, 16.f4 ♙g7, 16.♙d3 ♗b4 ó 16.♞d3 ♗b4 17.♞f3 (17.♞xd6 se replica con 17...♙xe4, pero no con la recomendación de Euwe 17...♙xd2, que pierde, por 18.♗f6+ y 19.♗xe8) 17...♗c2 crean problemas a las blancas. Un par de años más tarde, sin embargo, en la partida Peterson – Jodos, URSS 1964, las blancas jugaron 16.♙b5, volviendo las tornas de nuevo a su favor. El juego continuó con 16...♙xd2 (hacer 16...♞e6 17.♙c4 y 16...♞e7 17.♙d3 son insuficientes) 17.♙xe8 ♞xe8 18.♗xd6 ♙xb1 19.♗xe8, y las blancas ganaron material.

c3) Obviamente, si las negras quieren explotar la clavada, deben hacer algo rápidamente, y 15...♗b4 responde a ese requerimiento, al impedir 16.♙d3 y amenazar 16...d5. 16.a3 ♗c6 17.♙d3 parece decisivo, pero tras 17...c4 18.♗xc4 (si 18.♙c2, entonces sigue 18...♗d4) 18...d5 19.♗cd6 dxe4 20.♗xe8 exd3, la lucha sigue, por ejemplo, con 21.♗d6 ♗d4, o bien 21.♗xg7 ♗xg7.

La del texto sobrecarga al caballo de "e4" y conduce a pérdida de material.

15...♗f6 16.♙f3

En 16.♗xf6+ ♞xf6 17.♙d3 ♞xd6 18.♙xf5

♞xd2 y 16.♙xc5 ♗xe4 17.♗xe4 ♙xe4, la dama blanca se encuentra en una muy desafortunada posición, por lo que ninguna de estas alternativas era atrayente.

16...♗xe4 17.♗xe4 ♙xe4 18.♙xe4 ♞xd6

Su útil ventaja material y piezas más activas hacen que la tarea de las negras sea agradable.

19.♞c2 ♞e7 20.♙f3 ♞ae8 21.♞ad1 ♙d4 22.a4 b6 23.b3 ♞e5 24.♞d2 h5 25.♞e2 ♞xe2 26.♙xe2 h4 27.♗h1

El cambio de un par de torres ha aliviado un tanto la presión, pero esta jugada parece mala. Lo correcto era 27.♞d3 ó 27.♙f3.

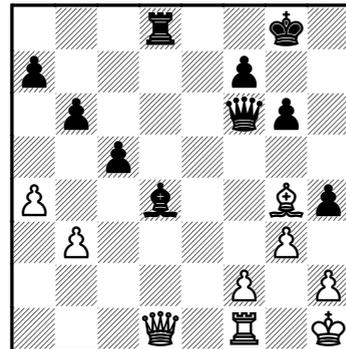
27...♞f4 28.g3

Tanto 28.♙b5 como 28.♙f3 fallan, debido a 28...♙e5, de modo que las blancas deben debilitar su flanco de rey.

28...♞f6 29.♞d1

Si 29.♗g2, entonces 29...♞c6+ provoca un nuevo debilitamiento, con 30.f3 (30.♗g1 pierde, por 30...h3, mientras que 30.♗h3 se contesta con 30...♗g7). También puede responderse a 29.♗g1 con 29...♞c6 30.♙b5 ♞f3 31.♞d3 ♞e3, aunque aquí las negras disponen de la simple 29...hxg3 30.hxg3 ♞e5.

29...♞d8 30.♙g4?



Las blancas no ven la solución táctica que sigue. Era indispensable 30.♞d3, aunque en tal caso, 30...♞d5 mantiene la presión (no, sin embargo, 30...♙xf2, por 31.♞xf2).

30...♙xf2! 31.♞e2 ♞d2! 32.♞e8+ ♗g7 33.gxh4 ♞d4 34.♙h3 ♞d3 35.♙g2 ♞d1

Las blancas se rindieron.

Si 36.♞b5 ♞xb5 37.axb5 ♞xf1+ 38.♙xf1

4, la posición está perdida para las blancas, pues el rey negro atravesará el flanco de dama y creará un peón pasado, como acto final de esta emocionante partida.

Ni ésta ni la precedente son partidas inmaculadas, pero sí son características del período en términos de estructura de peones, talante agresivo y sutilezas psicológicas, es decir, ¡un verdadero testimonio de los tiempos!

La brillantez de Mijail Tal, aquí considerado como un símbolo de su generación, dejó una marca indeleble en las décadas siguientes. El ajedrez emocionante e imaginativo que jugaba atrajo a numerosos seguidores, tanto entre los jugadores modestos como entre los profesionales. Impuso un ritmo frenético de investigación, y definió los límites básicos de los sistemas que merecían ser explorados: la Benoni y otras defensas indias, y, sobre todo, la Siciliana, aperturas caracterizadas por un centro dinámico no definido y por acciones de flanco. El minucioso análisis comenzó con la Variante del Dragón, la Paulsen y el Ataque Richter-Rauzer, y pronto se extendió a la Najdorf y al Ataque Sozin. Se intensificó en los años sesenta, con Fischer, Polugaievsky y Geller, entre otros, en la vanguardia. En décadas posteriores, la Variante Scheveningen y la Pelikan fueron sometidas a un minucioso escri-

tinio, con el propio Campeón Mundial, décadas Gari Kasparov, a la cabeza. En las últimas del siglo XX, el campo de la investigación teórica se amplió de forma impresionante y la profundidad más aún. Las fronteras entre apertura y medio juego, invisibles pero claramente perceptibles para un jugador experto, muestran una tendencia a desaparecer, hasta tal punto que, en muchas ocasiones, sólo al llegar al final es consciente el jugador de que ha salido de la apertura. Estas dos fases de la partida tienden a fundirse la una en la otra. La sutil relación de peones en marcha en distintos flancos, el centro no definido que ofrece numerosas opciones a ambos bandos, y la variedad de avances de peón y golpes tácticos hacen que las evaluaciones sean cada vez más difíciles. Cada posición, como en una evasión de los principios generales, debe ser evaluada de forma concreta y específica.

Hoy día, mientras que el proceso sigue en marcha, al considerar el centro de peones a la luz de siglo y medio de intensa actividad, estamos inclinados a creer que estos períodos sobre los que hemos concentrado nuestra atención constituyen las piedras angulares de la moderna teoría de aperturas y, por otro lado, que el centro de peones sigue siendo la clave para su comprensión.